



GRANO DE ARENA

En las sombras escarbo las cenizas
de tu rostro marchito, qué añoranza.
Necesito encontrar tu paradero,
fusionarte a mi vida como a un hijo
que comienza a crecer nostalgia arriba.

Desvarío otoñal de primaveras
tan pegadas a los huesos germinales
y a sucios pavimentos.
Naciente aparición de la sequía
que no colmó mi sed de atardeceres.

Densas sombras trenzadas de palabras
sin sentido, sin luz, ni estos ojos inmensos
de quietísimas aguas del lago de la vida.
Empozada tristeza de preguntar a todos
por el amor perdido, por la aldea
incendiada, por el hogar deshecho.

En el umbral del tiempo, en este último
grano por caer de la arena,
me aguarda la inocencia de la niña que fui
y que hoy retorna al altar de mi memoria.

Alicia VALLE